

MARIÁNGELES PÉREZ-MARTÍN

Ilustres e ilustradas. Académicas de Bellas Artes (ss. XVIII-XIX)

València: Tirant lo Blanch, 2020.

380 páginas.

«Ilustres» e «ilustradas» son dos adjetivos que, sin duda, definen a las protagonistas del libro que recientemente ha publicado Mariángeles Pérez-Martín en la editorial Tirant lo Blanch. Pero, como la autora manifiesta a lo largo de las 380 páginas del mismo, dichas protagonistas fueron mucho más que eso. El estudio es el resultado de una exhaustiva investigación realizada durante el transcurso de la tesis doctoral de la autora y analiza el papel de las mujeres vinculadas a las academias de Bellas Artes entre los siglos XVIII y XIX. Aunque encontramos referencias a otras academias e instituciones, Pérez-Martín se centra como caso de estudio en la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos en València en diálogo continuo con la de San Fernando de Madrid. La investigación se apoya fundamentalmente en documentación de archivo, pero también en otros títulos publicados con anterioridad que recogen a algunas de las mujeres que participaron del mundo académico entre esos dos siglos a caballo entre la Edad Moderna y la Contemporánea. Lejos de limitarse a la mera recopilación de datos, la autora ofrece relecturas de los mismos desde el presente. Las historiadoras del arte feministas, encabezadas en el mundo anglosajón por autoras como Griselda Pollock (1988; 2013), llevan desde los años ochenta apuntando que las mujeres han estado ahí, que están en los documentos del pasado, pero ha sido la historiografía la que ha ido eliminando sus huellas del relato cuando no infravalorando sus aportaciones. Es precisamente esta cuestión en la que el estudio de Pérez-Martín pone el acento de manera muy acertada.

El libro se organiza en seis capítulos que nos sumergen paulatinamente en el mundo académico del inicio de la modernidad y en el papel que las mujeres desempeñaron en él. El primer capítulo introduce los propósitos de la investigación, la metodología utilizada y las fuentes primarias en las que se asientan las hipótesis. El corpus documental está basado fundamentalmente en los archivos de las Academias de Bellas Artes de San Carlos y San Fernando, aunque también cuenta con un nutrido conjunto documental proveniente de otros archivos nacionales. Asimismo, la introducción sirve a la autora para realizar un estado de la cuestión que revisa la historiografía feminista occidental desde que Linda Nochlin publicara su seminal ensayo «¿Por qué no ha habido grandes mujeres artistas?» (1971). En este sentido, cabe señalar que, aunque la perspectiva feminista se introdujo en la Historia del Arte a principios de los años setenta, son muy pocos los precedentes que a día de hoy han abordado el tema específico del estudio. De hecho, la autora cita el libro de Theresa Ann Smith (2006) como el único existente sobre academicismo femenino ilustrado en España y todavía carente de traducción del inglés en la actualidad. Contamos, no obstante, con otros referentes que se aproximan a la temática como son Laura Triviño (2011), Elena Palomares (1995), Ángela Aldea (1998), Vicent Ibiza i Osca (2004a, 2004b, 2006a, 2006) y, por descontado, el pionero estudio de Estrella de Diego (1987; 2009).

En el segundo capítulo, la autora aborda la importante cuestión de la educación femenina durante el periodo ilustrado y su relación con la educación artística. Se realiza un análisis pormenorizado del reglamento educativo, del funcionamiento del aprendizaje y de cómo las escuelas de Bellas Artes se fueron expandiendo paulatinamente a lo largo y ancho del Estado en sustitución del antiguo sistema gremial. Esta reflexión resulta crucial para comprender el papel de las mujeres en el mundo del arte y sus instituciones, ya que, según los preceptos de la moral burguesa, la instrucción de las mujeres en ámbitos que potenciaban una supuesta feminidad esencial era una herramienta clave para la consolidación de la doctrina de esferas separadas decimonónica. Aunque no se las instruía con la finalidad de profesionalizarse, disciplinas como la música, la pintura o el dibujo eran consideradas propicias para adquirir la «identidad femenina» deseada, lo cual permitió que un número considerable de mujeres provenientes de clase burguesa o aristocrática pudieran recibir una formación artística que, en algunos casos, serían la punta de lanza hacia su inmersión en el mundo académico.

El grueso de la investigación está condensado en los siguientes capítulos, en los cuales cobran relevancia las mujeres, con nombres y apellidos, que protagonizaron la escena artística valenciana del momento. El tercero está dedicado a contrastar datos de varias academias del Estado, focalizando la atención en la de San Fernando de Madrid, donde se instauró la Escuela de Niñas de Fuencarral regida por la Junta de Damas. Se recopilan y comparan datos relativos a la formación de las académicas, a los distintos títulos que les fueron otorgados, a su presencia en el mundo del arte y, en los casos en los que ha sido posible –según recoge Pérez-Martín, en el caso valenciano apenas se conservan doce obras firmadas por académicas–, a las obras que realizaron, las cuales respondieron a técnicas y temáticas variadas. En el último apartado del capítulo, se abordan de manera específica los casos de aquellas pintoras que consiguieron profesionalizarse.

El cuarto lleva por título ««Noticia» de las académicas de Bellas Artes en San Carlos», en un guiño al primer compendio de artistas valencianos del siglo XIX publicado por Vicente Boix en 1877. El capítulo se propone configurar un diccionario de mujeres que consiguieron el título de académica en la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos en los siglos XVIII y XIX. Organizadas por orden alfabético, las biografías de las mujeres documentadas nos transportan de manera individual pero también en conjunto a las circunstancias bajo las cuales una mujer podía plantearse y, como demuestran las biografiadas, incluso llegar a ser, académicas en una ciudad periférica como era València. Aunque, según apunta la autora, las biografías han sido concebidas para su lectura individualizada, el conjunto funciona muy bien si se lee de manera continuada, ya que cada una de las entradas aporta datos concretos que van configurando una panorámica general coherente. Es reseñable, asimismo, la meticulosidad de los datos aportados en cada una de las biografías, que muestran una labor de archivo minuciosa y eficiente.

El quinto capítulo está dedicado al análisis de la presencia de mujeres en las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes, que se convirtieron en los eventos artísticos por excelencia de la centuria decimonónica. En el siglo XIX se suspendieron

los nombramientos de académicas, de modo que las artistas trataron de profesionalizarse –o sencillamente continuar con su labor artística– a través de ese nuevo medio que perduraría como principal acontecimiento artístico en el panorama nacional hasta bien entrado el siglo XX. En el caso valenciano, Pérez-Martín destaca que la artista más activa fue la miniaturista Inés González, cuyo nombre aparece registrado «en prácticamente todas las exposiciones públicas del Liceo Valenciano».

El libro se cierra con el sexto capítulo, el cual recupera algunas de las principales conclusiones a las que la autora llega a lo largo del estudio, destacando su contribución a la historia social de las mujeres a partir de las personalidades femeninas que conformaron los círculos académicos ilustrados. El libro demuestra que su presencia fue más que destacable numéricamente, pero también diversa en cuanto a la procedencia socio-económica de las académicas, con una mayoría de origen burgués o aristocrático. Las conclusiones también manifiestan que las creaciones firmadas con nombre de mujer se correspondían con los patrones artísticos de la época, aunque su condición de mujeres a menudo condicionaba la recepción de las obras por parte de sus contemporáneos y la concepción que las propias académicas tenían de ellas mismas como artistas. A estas conclusiones las siguen una nutrida bibliografía y un anexo con diez tablas en las que se detallan numerosos datos relativos a las mujeres que protagonizan la investigación.

En definitiva, Pérez-Martín aborda desde una mirada plenamente feminista lo que supuso un cambio de paradigma en la Historia del Arte. El mundo del arte se estaba transformando. El sistema académico alcanzaba su punto álgido al tiempo que un nuevo sistema, ese que Harryson y Cynthia White denominaron *dealer-critique system* (1965), se iba abriendo paso. Con el mundo del arte también se transformó el papel que las mujeres podían ejercer en él. Las protagonistas del libro se vincularon al sistema académico por razones diversas que podían ir desde complacer a sus progenitores hasta la motivación personal, pero lo cierto es que su paso por las academias abrió la puerta a la profesionalización de las muchas mujeres artistas que las sucederían en las centurias siguientes. La investigación da voz a un conjunto de mujeres que han sido silenciadas por una historiografía de raíz patriarcal que no daba cabida a aquello que no encajaba en un canon que hoy ya se sabe masculino y occidental. *Ilustres e ilustradas. Académicas de Bellas Artes (SS. XVII-XIX)* desarticula ese canon y pone sobre la mesa datos y nombres sin los cuales la Historia estaría incompleta.

Bibliografía

- ALDEA HERNÁNDEZ, Ángela; Delicado Martínez, Francisco Javier (2007). *El Archivo Histórico de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos y sus fondos documentales*, València, Real Academia de Bellas Artes de San Carlos-Diputación de València
- DIEGO OTERO, Estrella de (1987; 2009). *La mujer y la pintura del XIX español. (Cuatrocientas olvidadas y algunas más)*, Madrid, Cátedra.
- IBIZA I OSCA, Vicent (2004a). *Dona i Art a Espanya: Artistes d'Abans de 1936. Obra exposada- Obra desapareguda*, Tesis Doctoral, Universitat de València.

- IBIZA I OSCA, Vicent (2004b). «Mujer y arte de los siglos XVI al XIX. Aportaciones valencianas», *Archivo de Arte Valenciano*, nº 85, pp. 57-68.
- IBIZA I OSCA, Vicent (2006). *Dona i art a Espanya: Diccionari d'artistes d'abans de 1936, València*, Alfons el Magnànim.
- LÓPEZ PALOMARES, Elena (1995). «Mujeres en la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos de Valencia. 1768-1849», *Asparkia: Investigación feminista*, nº 5, pp. 37-46.
- POLLOCK, Griselda (1ª ed. 1987; trad. 2013). *Visión y diferencia. Feminismo, feminidad e historias del arte*, Buenos Aires, Fiordo.
- SMITH, Theresa Ann (2006). *The Emerging Female Citizen. Gender and Enlightenment in Spain*, Berkeley, University of California Press.
- TRIVIÑO CABRERA, Laura (2011). *Ellas también pintaban. El sujeto femenino artista en el Cádiz del siglo XIX*, Sevilla, Alfar.
- WHITE, Harrison & Cynthia (1965; 1993). *Canvases and careers. Institutional Change in the French Painting World*, Chicago, University of Chicago Press.

Clara Solbes Borja
clarasolbes@gmail.com
Universitat de València

Recibido el 26 de agosto de 2020
Aceptado el 17 de diciembre de 2020
BIBLID [1132-8231 (2021): 395-398]